

CONSEJOS AUDIO BLOGS PARTE II.

SPOTS Y MUCHO MÁS

Por Analía Balián*



La mayoría de los audios subidos a nuestra página como resultado de los talleres, así como los trabajos elaborados en power point por los alumnos de la Escuela República del Líbano, desarrollan un formato comúnmente conocido como spot.

El spot es un pequeño audio que reúne varios de los elementos del universo radial –sonido, efectos, música, etc.- y son muy empleados para difundir tanto mensajes institucionales como campañas públicas.

EL SPOT SE CARACTERIZA POR SER:

- ! Corto: su duración promedio es de aproximadamente 30 segundos. Es breve y está pensado para ser repetido muchas veces.
- ! Creativo: puede combinar voces, música, efectos de sonido, dramatizaciones, testimonios reales. Toda la riqueza del lenguaje y de los géneros de la radio pueden estar al servicio de un spot.
- ! Informativo: en tan pocos segundos debe comunicar la información completa que se propone transmitir.
- ! Con final o “cierre” fuerte: al finalizar el spot es importante reforzar la idea principal. Esto recibe el nombre de **remate**: puede ser una frase impactante, una invitación, un juego de palabras, algo fácilmente recordable.

Spots y campañas: cómo potenciar Los mensajes



El spot es un formato muy utilizado para realizar campañas públicas.

La función de una campaña es difundir una idea para instalar un debate o provocar que las personas modifiquen algún comportamiento o práctica.

A diferencia de la publicidad, cuya finalidad es incitar a la compra, la campaña tiene como finalidad promover el bien común.

Combatir el dengue, la droga, el alcohol, la estigmatización de la que suelen ser víctimas, son algunos de los temas que aparecen en la mayoría de los spots realizados por los alumnos.

Como se desprende de lo señalado, los interlocutores de estos spots de campaña no son clientes sino ciudadanos: otros jóvenes, los docentes, los padres.

Su objetivo no es vender sino difundir un valor que interesa a la comunidad. Por eso, podemos seguir trabajando con estos audios para agregarles más elementos y potenciar su capacidad de comunicar.

Mapa de efectos y música

El spot es como un golpe fuerte y preciso: para lograr esto, se vale de muchos elementos, todos concentrados en unos pocos segundos: música, efectos, variedad de voces, sugestivos silencios.

Para seguir trabajando con las producciones de los alumnos, también en el caso de los relatos, como el de Darío, que culmina con un sugestivo “Continuará...”, podemos seguir estos pasos:

1. Leer el texto varias veces.

2. Señalar con un color en el texto los momentos que se van a acompañar con efectos sonoros.
3. Indicar con otro color adónde se colocará música. Si es posible, marcar pausas, momentos en que el texto dejará de ser leído por unos segundos durante los cuales se oirá en primer plano la melodía o canción.
4. Ensayar varias veces
5. Grabar la narración intercalando y superponiendo los elementos sonoros.

Laboratorio de efectos

Si despojáramos a un spot –o a cualquier otro mensaje o formato de audio- de sus efectos, tendríamos la sensación de que quedó totalmente debilitado.

Aquí van algunos trucos para lograr efectos que pueden acoplarse a los audios ya producidos por los alumnos de los talleres:

- ! **Pisadas:** Este efecto se obtiene pisando papeles o, bien, dando golpes con las palmas de las manos abiertas sobre un cuaderno grande y de muchas hojas.
- ! **Voces:** Uniendo las manos bien pegadas a nuestra boca, y ahuecándolas, podemos simular voces lejanas. Esto también se logra si hablamos acercando la cabeza a un balde.
- ! **Disparo:** Golpear con la punta de una regla contra la mesa, mientras se mantiene la otra punta bien sujeta.
- ! **Viento:** Soplar suavemente sobre el micrófono.
- ! **Bocinas:** Pueden usarse bocinas de bicicleta.
- ! **Corridas o choques entre personas:** Se puede arrastrar sillas, golpear libros, mover cajas con piedritas o botones en su interior.

! **Celular:** Usar las opciones de sonido que permite el celular, elegir algún ringtone o el sonido de las teclas al pulsar (por ejemplo, en el caso de grabar un spot basado en el ppt de Lucas, de Barracas).

¡Marche una encuesta!

Ya que siempre se mencionan las dificultades en la comunicación entre jóvenes y adultos, y qué es lo que los mayores esperan de sus hijos y alumnos, podemos pedirle a los chicos que hagan una encuesta entre los miembros de la comunidad escolar (alumnos, padres, docentes), para descubrir qué entiende cada uno por adolescencia y juventud.

Ejemplos de preguntas:

- ¿Los adultos saben ponerse en el lugar de Los jóvenes?*
- ¿Qué es lo más “loco” que hiciste en tu juventud?*
- La adolescencia es un momento... ¿para sufrir?, ¿para soñar?, ¿divertido?, ¿angustiante?*

Las respuestas pueden ser grabadas, con grabador o con los celulares, para ser utilizada luego como testimonios, para spots, campañas, etc. O, simplemente, para escucharlas, analizarlas, debatir y sacar algunas jugosas conclusiones.

Si queremos seguir investigando, podemos preguntarnos: ¿Cómo reflejan los medios masivos a los jóvenes? Leer varios diarios y sacar conclusiones en base a: en qué secciones aparecen los jóvenes como noticia, cómo se los llama, si son discriminados, etc.

Trucos para “ablandar” textos y mejorar improvisaciones

Algunas sugerencias para lograr que la lectura de textos escritos sea lo más parecido a la manera habitual de hablar... y las improvisaciones no nos metan en un berenjenal:

1. Lo primero es buscar naturalidad: hay que tratar de que las locuciones no resulten demasiado recitadas.

2. Muchos acostumbran a hacer gestos mientras leen, aunque el oyente no los vea, porque esos movimientos ayudan a tener más convicción, a compenetrarse con el texto o con el personaje de ficción, y a modificar la voz.
3. Cuando escribimos, utilizar frases cortas, aunque no tanto como si fuera un telegrama.
4. Repetir sin miedo: las repeticiones ayudan a enfatizar los mensajes y a comprender, son realmente necesarias cuando se escucha.
5. Si bien las empleamos todo el tiempo al hablar, es mejor suprimir las muletillas cuando hablamos frente al micrófono: eeeeh, o seaaaaa, mmm... Un consejito: convertirlas mentalmente en “silencio” o en “pausas”, como si las dijéramos para adentro, sin emitir ningún sonido.
6. Por momentos, cambiar la velocidad de lectura. De golpe, pasar a un ritmo más lento o más rápido.
7. Hacer silencios en algunos tramos importantes de la lectura, como para crear mayor emoción.
8. Subir o bajar el volumen es otra gran llave. Esto dará mucha más intensidad y emoción al texto.

**Analía Balián es periodista, Lic en Artes Combinadas y especialista en Educación y Nuevas tecnologías*